

## DEDICATORIA EN UN ALBUM

ELLA ES UNA buena madre,  
alimenta a sus hijitos con semillas de girasol  
y detiene la rosa (en un paso de ballet increíble)  
sobre la superficie escarlata y pulida del piano;  
a las 6:30 exactamente deposita  
un bombón de chocolate  
en la cuevita de porcelana, le hace un guiño al reloj,  
y se va a dormir —blanca y desnuda— como una perla  
de los mares del Japón en los brazos de su amante.

## PALABRAS EN ACECHO

UN PÁJARO fantasma  
que graba con su pico de acero  
las piedras de los huesos.  
Hierba sin luz, columna  
donde crece el silencio,  
nocturno pedestal del rencor;  
los labios mudos y los ojos abiertos  
custodiando palabras en acecho.

## Las señales concretas

---

### LAS SEÑALES CONCRETAS

EN EL CENTRO del aire  
de sí misma

inmóvil

la palabra.

Resplandece

un instante.

Alhaja

perfuma

los oídos.

Piedra

golpea

el corazón.

Pata de mula

patea los testículos.

Dulce aromática pastilla

se deshace en la boca.

Remolino del ser

del no ser

forma del vino elemental

flecha contenida

en el centro del aire

de sí misma.

Inmóvil.

REGRESAR ¡OH ADOLESCENTE! AL RECUERDO DE MOZART

REGRESAR ¡oh adolescente!,  
al recuerdo de Mozart  
interminable *spaghetti* de porcelana  
el hilo musical  
enredado en los dedos.  
Una viola va llenando  
la copa del silencio que se desborda  
lentamente  
y embriaga el corazón.  
En el Teatro de Viena  
urde Salieri  
intrigas dieciochescas  
entre un wals y una mazurka campesina  
Levanta su tinglado de encajes  
el pesado telón  
de las mareas  
y deja al descubierto  
monoclínicos decorados de sal.  
Año de la inocencia perdida  
ya casi ni recuerdo  
el ataque bestial  
de una colipoterra en las sombras.  
Pongo atención  
al crujido de las hierbas  
¿o son los huesos  
sin esmalte  
que se contraen de frío?

En los cementerios yace  
el pasado irremediable  
lo mismo que la flor perdida entre el jubileo  
de las pompas y las vanidades.  
Cachondeo  
despiadado de la vulpeja anciana  
recargada en la raída  
esquina de los tiempos modernos.  
¡Prestad oído  
finas doncellas de porcelana  
y vosotras, putarazanas de mierda!  
Prestad oído  
al funesto galope del caballo  
que pasa ciegamente  
calcinando la primavera  
porque en esta hora  
de tinieblas sañudas  
sólo es posible  
regresar ¡oh adolescente!,  
al recuerdo de Mozart.

## VERANO DECLINANTE

LA SUCULENTA rubia  
de ovarios mercerizados  
pone a secar sus pantaletas  
la piel de *nylon* de las nalgas  
en el alféizar de la ventana.  
Jackson Pollock pinta  
un paisaje de telarañas electrónicas:  
cruzan sus aceros  
inoxidables las antenas de tevé  
en las azoteas de los multi/  
familiares  
disputándose la supremacía moral  
del espacio radioeléctrico  
y de la biósfera  
mientras en la pantalla casera  
Rico Mc Pato  
 diserta sobre  
análisis de estados financieros  
en las empresas transnacionales  
y una moderna Daisy Miller  
de volcánicos senos  
habla de planeación familiar  
y explosión demográfica.  
Luchan en el río de la tarde  
los aceites industriales  
con los detergentes no bio-  
degradables

y el periscopio fabril de las usinas  
urbanas  
lanza bocanadas de humo deletéreo.  
Un maniático sexual  
escapado de la psicoterapia  
de grupo  
viola adolescentes en el parque  
y en la selva de música concreta  
se asesina  
a conciencia a Wagner y a Beethoven.  
Latas de cerveza vacías  
y envolturas de poliestireno  
y poliuretano  
se amontonan  
basura indestructible  
como el amor de Dios  
en los terrenos baldíos  
de la ciudad y la conciencia.  
Las largas lenguas perforadas  
del télex  
tartamudean el comercial  
de la última invasión  
de los marines norteamericanos  
y un árbol,  
canceroso pulmón contaminado,  
sacude su follaje  
melancólico en el aire  
ligeramente tibio  
de este verano declinante.

## PRIMAVERA Y REENCARNACIÓN

ENTRE LA gente que suda y saluda  
se acongoja y se ríe  
toma cereal en el desayuno  
café en polvo  
huevos  
(uno y medio minutos) casi tiernos  
y toronja en cuchara  
según el ABC de la Clínica Mayo  
y lonjas de tocino  
la dieta de carbohidratos  
de la aviación norteamericana,  
que asiste a la oficina:  
¡Hola que tal!  
Muy buenos días  
marca su tarjeta en el reloj checador  
y pica las horas  
como cebolla fina.  
La que teclea  
en las máquinas eléctricas  
mientras escucha  
(audífono auricular)  
su FM de baterías.  
La que regresa  
a su casa  
¡oh deturpado Carpio!  
Arrastrando el alfanje por la arena  
e ingiere  
con fruición

su psicotrópico hipnótico  
o su Me-importa-  
madre-que-tú-ya-no-me-quieras  
el ansiolítico que no deforma  
la personalidad básica;  
introduce los pies en la Laguna Estigia  
de sus pantuflas afelpadas  
y se tiende en la mesa de operaciones  
del reposet de plástico  
imitación piel  
ajustándose el cordón franciscano  
de la raída bata de baño  
y hace astillas la pipa favorita  
con amarillos dientes de sarro y nicotina.  
La que arranca  
— Vietnam portátil —  
la espoleta explosiva  
de una cerveza de bote  
y enciende la tv-Panasonic-a-  
color-con-facilidades-de-pago-los-días-15-y-1ero-de-  
cada-mes.  
La que asiste  
los sábados por la tarde  
al cine club (películas de sexo y Pasolini)  
y los domingos  
suplementos culturales  
con la invariable  
*O por lo redondo.*  
Una pastilla pequeñita  
como un embrión de pollo  
de la cartuchera de plástico

o del magazine circular  
de los ovulenes  
sobre la lengua  
y antes del coito.  
La que enloquecería  
sin su dosis semanal  
de psicoterapia de grupo,  
los discos  
de los Rolling Stones  
los poemas de Mao Tse Tung  
y el poster del Ché Guevara.  
Oye tú, puente de piedra,  
aquello de Neruda.  
Nosotros los de Tlatelolco  
ya no somos los mismos  
para levantar un monumento  
al halcón desconocido  
porque lo del Jueves de Corpus  
no tiene madre  
o algo por el estilo.  
Y yo en otro planeta  
viendo pasar el tumulto de los días  
llenos de gente  
mientras deambulo por el corredor  
de los pasos perdidos  
con una flor del futuro entre las manos  
y agobiado de soledades  
oigo latir mi corazón  
en otro ángulo distinto del costillar,  
mientras la punta de zafiro  
sobre el negro acetato

teje  
con agujas estereofónicas  
una cálida voz de ultratumba  
Chateaubriand  
Bola de Nieve o Beny Moré  
pasta con sonido  
que habrá  
de perdurar más allá  
de mis cansados huesos  
en un tiempo infinito.  
Rafael Hernández  
El Jibarito  
*Perfume de gardenias*  
*Lindo capullo de alhelí*  
El Trío Matamoros  
*Flores negras*  
de Sergio de Karlo y todo eso.  
Me reclino en la almohada  
y espero  
que llegue  
lentamente  
la muerte  
o que suene el teléfono  
y me anuncies  
que vienes en el próximo avión  
desnuda  
hasta mis brazos  
tal y como lo planeamos  
la primavera de la pasada  
reencarnación.

ROCK LENTO POR MARYLIN MONROE

¡AMÉRICA, AMÉRICA!

*you are so far away*  
*your children*

*are the fusil of today.*

Tal vez para reproducir en el *Movie Magazine*  
pero yo prefiero a la diosa  
—oh, Boticelli— de floridas caderas  
saliendo

de la amarga espuma  
de los detergentes.

La castidad de las píldoras  
anticonceptivas

tres fracasos matrimoniales  
dos abortos

y un sólo suicidio verdadero.  
Sin contar a Mr. President.

Todo para el consumo  
de la publicidad y la mercadotecnia.

Un cuerpo desnudo  
sobre el telón de terciopelo rojo,  
que hubiera envidiado

la Venus de Milo,  
antes de comerse las uñas  
hasta los brazos.

Tal vez sólo unas gotas de Chanel número 5  
Norman Jean Baker

hija de madre alcohólica  
y padre desconocido

violada a los nueve años.  
Ni Joe Dimagio

(que ya se movía  
en el jardín central  
como una estatua griega)

ni Arthur Miller  
(inculcado por ofensas al Congreso)  
bateadores de más de 400  
pudieron con el fantasma de la cocaína  
vagando por hospitales psiquiátricos.

Le gustaba leer a León Tolstoi  
e interpretar el papel de Grushenska  
(dos veces mujer)  
en los *Hermanos Karámazov*.

Hubo que conformarse  
con hacer *Una Eva y dos Adanes*  
y *Niágara Falls*

con su boquita de corazón  
en forma de acento circunflejo,  
y las canciones cachondas  
de Col Porter

*Daddy (My heart belongs to)*  
un par de huevos crudos  
batidos en un vaso  
de leche azucarada y caliente.

Anuncio para el Club de los corazones solitarios:  
«señora de ovarios blindados  
y muslos ligeramente intactos;  
bien en todos sentidos».

Para la historia,  
magnolia alborotada  
por columnas de aire  
y el tallo de las piernas

dúplice maravilla,

y en el Metro, una revolución escarolada  
de ángeles.  
La 20<sup>th</sup> Century Fox  
hubiera podido filmar  
este rock lento  
producido por el Chesse Manhattan Bank.  
Como actores de reparto ex combatientes  
de Corea y Vietnam.

### EL RAPTO DE PROSERPINA

SE SACABA el vestido floreado  
por la cabeza;  
con movimientos  
de caderas y pataleos  
la fina piel de víbora  
de las pantymedias  
y se tendía  
como recién asesinada  
en la ancha cama de latón  
dorado Segundo  
Imperio.  
En la pared un orinal de porcelana  
estilo Marcel Duchamp  
pero sin firma.  
La tarde era de  
papel tapiz  
con mariposas incendiadas.  
Una gota de sudor resbalaba  
sobre sus duras nalgas  
y en el cuarto de hotel

había un intenso  
olor a guayabas descompuestas  
y aminoácidos.  
A lo lejos  
— metrónomo ciudadano —  
sonaba el esqueleto  
de los acridios suburbanos  
con sus prótesis de vidrio  
y alambrados de púas.  
El sexo se balanceaba  
sobre el ying y el yang de los testículos  
y las barbas de la lujuria  
se remojaban en la  
sabiduría de un chivo chino  
— Tomemos un tecito  
de perejil y/o de canela  
antes de salir a la calle  
(sugeriste)  
La realidad graficaba estadísticas:  
Muertos en Da Nang/Molucas/Belfast/Santiago/Buenos  
Aires/Santo Domingo/El Salvador/Guatemala/  
Santa Úrsula Coapa/Ciudad Universitaria/Tlaltelolco/el  
casco de Santo Tomás/el Campo Militar Número Uno.  
La Torre Central de Telecomunicaciones:  
— Es preciso partirnos a la mi/  
tad  
para que cada uno tome su sexo verdadero  
(sugerí)  
Abolidos quedaban  
por este decreto  
las sagradas leyes del manoseo

en los parques  
y en los cinematógrafos  
el *Kama Sutra*  
sólo podría ser practicado  
— en artículo mortis.  
Deshierbamos la cama  
en donde  
habíamos yacido  
no quedaba  
en la tierra de la sábana blanca  
nevada  
limpia  
andrógina  
anticonceptiva  
y silenciosa  
(como un niño recién estrangulado  
por la píldora punitiva)  
ni un sólo espermatozoide  
vivo.  
*Nihil novo sub lunae*  
el horóscopo de la noche  
decía:  
protector poderoso  
defiende las paredes de tu casa  
sé constante en amor  
(desafortunado en el juego)  
y cuídate de las comidas  
muy  
con-di-men-ta-das  
(cuando Plutón  
robusto atleta  
de pronunciada musculatura

y morenos brazos  
apretaba a Proserpina  
ésta chorreaba leche azulena  
en la versión de Rubens)  
En fin,  
se hizo lo que se  
pudo...  
dadas las circunstancias.

### SÁFICO-ADÓNICO

KAMASÚTRICAS  
embestidas: la lengua en ristre  
por forestales avenidas  
las señoras se aman  
a la manera antigua  
una sobre otra  
sáfico-adónica o tortillerilmente  
que para el caso tanto monta/  
succionando delicadamente  
electrizado clítoris  
digitando  
la uva de los pezones contráctiles  
hasta que llega con la efusión  
de sangre quemada  
la fatiga.  
Ahora leen entropiadas en las sábanas  
tibiajadas a Sor Juana y a Clara Zétkin.



## DEMOLICIÓN DE UN CINE

HACIENDO penosos equilibrios,  
animal prehistórico  
que se quedó varado fuera del Arca;  
dinosaurio de los años cuarenta,  
sus vértebras de yeso  
sostenidas en un vago esqueleto  
*art nouveau* (nacido viejo);  
le brotan de la espina dorsal de cemento  
haz de costillas corrugadas  
entre desgarrones de terciopelo  
rojo.

La piqueta taladra  
las estructuras del recuerdo:  
se pulverizan en la sombra  
lentas caricias de adolescentes  
y flotan besos desmigajados  
en la calígine de la hora.

Durante unos segundos  
se detiene en el aire  
la imagen de Silvana Mángano  
en *Riso amaro*; el negro compás  
de sus piernas como V de la Victoria,  
y luego se disuelve  
(pastilla de menta en el paladar del aire)  
el paredón de plata como una larga  
masturbación de polen.  
Jabón Heno de Pravia  
en los chinescos balcones donde agonizan  
fantasmas de novias  
que tuvieron sus primeras

menstruaciones  
durante el bochorno neorrealista:  
universidad sin aulas  
en que aprendimos viendo *Strómboli*  
y *Roma a las once* anatomía e  
historia del arte en los largos otoños  
de besos estivales.

Nada regresará  
a remediar lo irremediable:  
la giratoria plaza de los domingos  
musicales  
mientras las compañías  
demoledoras recogen un trozo de peineta  
entre el naufragio de butacas  
donde ondea un pañuelo  
manchado de semen  
— acaso la memoria de una virginidad —  
y el eterno retorno del amor a punto  
de ser sombra, polvo, nada...

## LIBRETA DE DIRECCIONES

DESHOJAZÓN de nombres muertos  
cadáveres de amigos  
citas truncadas  
equivocados números  
comunican a casas vacías  
donde habitan fantasmas  
la letra menudita y morada  
de los amores habituales  
resobada y grasienta  
la de faenas cotidianas

bajo aquella inicial  
 — agrupado —  
 el redil familiar que crece  
 o se desangra  
 otras líneas desfilan  
 pletóricas/agotadas  
 extremos de un dolor infalible  
 al que di muerte esta mañana  
 cebolla corazón  
 hojas volantes  
 pequeño escudo  
 apretado con ligas  
 Jack The Ripper  
 piel humeante de letras  
 la fui haciendo pedazos  
 y sangraron mis dedos:  
 muerte de pez azul  
 sus siete colas  
 batían en mi pecho  
 ¿De qué libreta se estará desprendiendo  
 ahora  
 mi nombre arrojado  
 al basurero del olvido?

FORMA DESORDENADA EN EL ESPEJO

PIEDRA móvil	Urgida ausencia	Para el murmullo roto
sin ti	la brasa del espejo	cavilando raíces
el agua de cenizas	ahora sola	en la fuga
Piedra móvil	Sin ti	El agua de cenizas
urgida ausencia	la brasa del espejo	ahora sola
para el murmullo roto	cavilando raíces	en la fuga
Piedra móvil	Ahora sola	Urgida ausencia
la brasa del espejo	sin ti	para el murmullo roto
en la fuga	cavilando raíces	el agua de cenizas
	móvil espejo	agua en fuga
	brasa rota	
	piedra cavilosa	raíces de cenizas

Sin ti, móvil, ahora sola urgida  
 en el murmullo de la ausencia

Piedra ausencia murmullo agua sola brasa espejo raíces